

Lorena Palao Martínez

Ser mujer o cómo la pandemia ha aumentado la desigualdad de género

En una sociedad movida por el dinero y el trabajo, haber parado las actividades no esenciales y disminuido la producción ha supuesto una coyuntura nunca vista hasta la fecha. El confinamiento y el distanciamiento social han colocado el ámbito doméstico en un primer plano. Ese escenario, casi siempre venido a menos y dominado tradicionalmente por mujeres, ha cobrado un nuevo grado de importancia. Y ha dejado patente aquello que muchos ya sabían: **la desigualdad de género sigue siendo una realidad que impregna nuestra cotidianeidad.**

Las mujeres se encargan de la mayor parte del trabajo doméstico y del cuidado de personas dependientes. **La crisis provocada por el coronavirus ha demostrado que el tradicional rol de cuidadoras sigue estando presente en gran parte de los núcleos familiares.** Además, muchas se han visto obligadas a abandonar sus puestos de trabajo debido al cierre de los centros escolares y la excesiva carga de las tareas del hogar. Para aquellas que continúan trabajando de manera formal, la modalidad de teletrabajo ha supuesto una falta de conciliación entre la vida laboral y la familiar y un aumento del estrés.

A pesar de que las consecuencias económicas y sociales están siendo devastadoras en todos los ámbitos, observamos una “feminización” de esas consecuencias, pues su magnitud aumenta cuando hablamos de mujeres. De acuerdo con un [informe sobre el Impacto de Género de la covid-19 publicado por el Instituto de la Mujer](#), **las mujeres representan el 70% del personal sanitario a nivel mundial**, el sector más golpeado por la pandemia, debido principalmente a la falta de personal, el incremento de la carga laboral y horaria, la sobreexposición al virus y la escasez de material. El Instituto de la Mujer indica que «la crisis generada por el coronavirus ha situado a los cuidados en el centro y a las mujeres en la primera respuesta a la enfermedad».

La [OIT señala que](#) el comercio, el turismo y la hostelería, que cuentan con una importante presencia de mujeres, serán los sectores que más sufrirán la crisis económica a medio y largo plazo. Esto supondrá un aumento de las cifras del paro, mayor precariedad y pobreza laboral. **Otro de los colectivos más afectados ha sido el de trabajadoras del hogar, compuesto principalmente por mujeres**, ya que no son beneficiarias de la prestación por desempleo y no terminan de estar insertadas en el régimen general de la Seguridad Social. Muchas de ellas se encuentran dentro de la economía informal, todavía más precarizada.

A nivel global, las cifras son mucho peores. La Unesco estimó que 11 millones de niñas dejarían la escuela en 2020 debido a la pandemia. Además de suponer un incremento del trabajo infantil y una disminución de la alfabetización, esto repercute en el riesgo que corren las niñas de contraer matrimonios forzados a temprana edad y embarazos no deseados. [ONU Mujeres](#) señala que una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia sexual o física, en su mayoría por parte de su pareja. Estos datos, ya de por sí alarmantes, han aumentado considerablemente a raíz de los confinamientos domiciliarios en gran parte del mundo. **Desde que comenzó la pandemia, se han disparado las llamadas a las líneas de atención de violencia en el hogar.** En España en concreto, se incrementaron las llamadas al 016 un 48%. En algunos países, el dinero destinado a

combatir la violencia de género se ha empleado en dar una respuesta urgente a la pandemia, dejando a las mujeres atrás.

La covid-19 ha supuesto consecuencias en ámbitos muy diversos. **Se trata de una crisis sanitaria, pero también económica y social.** Así, resulta fundamental abordar las respuestas desde diferentes enfoques, incluyendo la perspectiva de género.

En un [estudio elaborado por Luba Kassova a petición de la Fundación Bill y Melinda Gates](#), se analiza la **falta de perspectiva femenina en las noticias e información** ofrecida sobre la covid-19. De acuerdo con este estudio, las mujeres representan solo el 19% de expertos consultados, cifra que descendía al 13% cuando esos expertos eran políticos. Ignorar la voz de las mujeres en esta crisis, así como ignorar el impacto de género, agravará las desigualdades existentes, creando una brecha insalvable. **Las medidas de recuperación y respuesta a la covid-19 deben incluir esfuerzos para reconstruir la economía de forma más equitativa, situando los cuidados en el centro y dando al trabajo doméstico la importancia que merece.** Es necesario, además, establecer mecanismos de corresponsabilidad y aumentar los esfuerzos en la lucha contra la violencia de género.

[Fuente: [cuartopoder](#)]